



DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL PARTIDO POPULAR Y PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, EN LA CONVENCIÓN DEL PARTIDO POPULAR DE ARAGÓN

Zaragoza, 19 de mayo de 2001

Buenas tardes a todos. Muchas gracias, queridas amigas y amigos de Aragón, del Partido Popular de Aragón.

Yo quiero contaros algunas cosas esta mañana, si me permitís, y quiero empezar diciendo que yo no tenía previsto, cuando esta Convención se diseñó y se pensó, estar aquí. Había hablado con Javier Arenas y Javier Arenas me dijo: es posible que hagamos una convención en Aragón en torno a estas fechas. Yo le dije: esas fechas las tengo muy complicadas; tengo, además, viajes y citas fuera de España que tengo que atender y probablemente no pueda ir. Tú vete y ya está.

Si estoy aquí es porque no está Manolo Giménez Abad con nosotros y si estoy aquí es justamente porque yo también creo que hay dos maneras de enfocar la vida política: aquella en la cual, cuando existe la necesidad, uno tiende a no afrontarla o a esconderse, o aquella que dice que, cuando hay más dificultades, es cuando uno debe estar más presente. Naturalmente, hoy estoy aquí justamente para rendir ese homenaje merecido que todos hemos rendido a Manolo Giménez Abad y porque me comprometí con vosotros hace pocas fechas, en Bilbao, a estar aquí y a prestar a Aragón todavía más atención, a estar muy presente en Aragón, a estar con vosotros todo el tiempo y todas las veces que hicieran falta.

Lo hago con mucho gusto, pero además lo hago, en este caso, con un profundo sentimiento de gratitud; gratitud a vosotros por vuestro comportamiento, por vuestra conducta en todo momento, por cómo habéis reaccionado después del terrible asesinato de Manolo, por cómo afrontasteis y habéis afrontado la situación, por la respuesta que habéis dado a ello, por el ejemplo que disteis el otro día en Bilbao, por el extraordinario y grandioso ejemplo que disteis en las calles de Zaragoza, con tantos y tantos centenares de miles de aragoneses. Quería daros las gracias por eso y pedir que siguierais adelante.

Yo quiero dar las gracias también por lo que hizo a Manolo Giménez Abad y, como recordaba en Bilbao, mandarle un saludo muy especial a su esposa Anabel y a sus hijos, y recordar, una vez más, lo que le dije en las calles de Zaragoza: que nunca le olvidaré, a él y a ninguno de los que ya no están con nosotros. Siempre estarán con nosotros, siempre les recordaremos, como hemos hecho hoy, desde la emoción y desde el respeto; emoción y respeto que pedimos para nosotros, emoción y respeto que pedimos para los nuestros.

Es ese sentimiento profundo de gratitud para una persona que supo dejar sus cosas, que supo asumir responsabilidades y que tiene los méritos que todos nosotros reconocemos. Ahora a nosotros nos toca seguir en el trabajo y seguir ese testigo; ahora nos toca retomarlo, relanzarlo, con más fuerza que nunca, con más brío que nunca, con más posibilidades que nunca.

Aunque no seamos de Jaca y seamos de otros lados, no nos faltará tanto coraje como a los de Jaca. A lo mejor, como decía Manolo en ese vídeo, no nos consideramos nosotros el ombligo del mundo porque no somos de Jaca. Pues considerémonos un brazo, una pierna, lo que sea; pero vamos a tirar para adelante con todas sus consecuencias, vamos a servir las mismas ideas que servía Manolo, vamos seguir trabajando por esta tierra aragonesa y vamos a seguir trabajando por España. Ésa es la mayor fuerza que tenemos nosotros y eso ahora

lo tiene que representar y lo va a encabezar aquí nuestro compañero y nuestro amigo Gustavo.

Enhorabuena y mucha suerte, Gustavo. Dedicáte a ello con toda tu ilusión y con todo tu empeño, y estoy seguro, viéndoles ahí, de que toda tu familia también te va a ayudar. Ya la tienes detrás y la vas a tener detrás y al lado permanentemente, y además muy bien. No tengas más preocupación que no beberte el agua de Javier Arenas cuando hables después de él en la tribuna; de todo lo demás, estate completamente tranquilo y adelante, y con fuerza.

Nuestro partido es un partido que se ha forjado en la adversidad. Hay partidos, los que siempre han tenido la fortuna o que les ha ido muy bien siempre o que no han tenido grandes padecimientos; el nuestro, no. El nuestro es un partido forjado en la adversidad y eso se nota. Eso da temple, eso produce un cierto espíritu entre nosotros, una manera determinada de afrontar las cosas. Nuestro partido, forjado en la adversidad y a veces en una adversidad durísima, sabe perfectamente que eso, en gran medida, supone para nosotros un acicate para mirar el futuro con mayor esperanza, que es un gran mensaje de unidad entre todos nosotros y, como decía Javier, sabemos lo que tenemos que hacer y sabemos cómo queremos hacerlo, y procuramos acertar con quienes lo tienen que hacer. Pero tenemos un proyecto coherente que nos une y son precisamente esas ideas, esas creencias, esos principios, esas posibilidades, a las cuales nosotros queremos servir en todo momento.

Ahora, que se habla de muchas cosas y se habla de diálogos para una cosa, cauces para otra cosa y otros para otra cosa, yo siempre pregunto: todo eso, ¿para qué? Lo prioritario antes de eso es tener un proyecto de una comunidad, un proyecto de un país, un proyecto de un partido, y saber llevarlo a la práctica.

Es desde la coherencia de ese proyecto desde donde se pueden extraer las mejores ventajas para todas y cada una de las partes que componen ese proyecto conjunto. Es justamente la convicción y la cohesión en torno a un proyecto

español, en torno a un proyecto español de futuro, en torno a un proyecto de la España constitucional, de la España de las autonomías, de la España plural, de la España europea, lo que engloba, lo que agrupa, a las gentes del Partido Popular de todas las Comunidades de España y de donde todas las Comunidades extraen las mejores posibilidades de futuro y de donde nuestro partido extrae sus mejores posibilidades de futuro.

Pues bien, de eso yo vengo a hablaros también aquí, en Aragón, esta mañana; de eso y de algunas cosas más.

Permitidme que hable, en primer lugar, de Aragón. Yo quiero deciros que no voy a hacer esta mañana --además, no me gustan ni tampoco estoy seguro de que valga para ellos, ni os interesaría a vosotros-- ningún fervorín. Yo voy a deciros lo que pienso sobre algunas cosas.

Yo creo que, cuando uno tiene que afrontar una responsabilidad política o cuando uno tiene que tratar las cosas políticamente, tiene que partir de la realidad de lo que es; si no, no asume la realidad. Es absolutamente inútil intentar mejorarla, intentar cambiarla, intentar transformar las cosas. Aragón tiene que asumir la realidad de lo que es y a mí me da la sensación de que hay algunos que no lo asumen y, porque no lo asumen, se equivocan de política.

España tiene que asumir la realidad de lo que es. Yo lo hablaba estos días con nuestro amigo y nuestro compañero Rodrigo Rato. España, ¿qué es hoy, entre otras cosas? Es un país que tiene 17.000 dólares de renta per cápita; pues se tiene que comportar como un país que tiene 17.000 dólares de renta per cápita. Lo que no puede ser es tener 17.000 dólares de renta per cápita y querer comportarse como si tuviésemos 2.000. No puede ser. Tenemos 17.000.

Claro que tenemos muchas necesidades, pero tenemos 17.000 dólares de renta per cápita. Ésta es la realidad española de hoy, entre otras cosas. Sería absurdo que España se comportase como un país que todavía manda emigrantes al

exterior en lugar de como un país que tiene el problema de recibir inmigrantes del exterior. ¿Eso por qué? Porque antes teníamos el problema de un país pobre y ahora tenemos el problema de un país próspero, más próspero. Eso lo tenemos que afrontar.

En la vida política, como decía un Primer Ministro inglés, los acontecimientos son a veces los primeros adversarios, pero la realidad es la guía fundamental por la que uno tiene que guiarse. Entonces, cuando uno escucha ciertos discursos en la España de hoy, no acaba de entender muy bien de qué realidad se está hablando. Yo quiero partir de una realidad.

El otro día yo veía el estudio de la distribución de la riqueza en España y veía el ranking de Comunidades Autónomas y el ranking de provincias. Aragón, según ese ranking, es la tercera Comunidad más próspera de España, la tercera. Entonces, a la hora de afrontar las necesidades y el futuro de Aragón, yo tengo que partir de que Aragón es la tercera Comunidad más próspera de España. No la decimosexta, ni la decimoquinta, ni la decimocuarta; la tercera.

¿Eso quiere decir que aquí no haya necesidades? Pues claro que hay necesidades. ¿Hay problemas? Claro que hay problemas. ¿Hay ambiciones? Pues sólo faltaba que no. Pero ésa es la realidad de la que tenemos que partir y yo quiero que se parta de esa realidad porque, si cada uno no parte de la realidad que tiene, es imposible hacer una cadena y un proyecto coherente de cara al futuro.

Asumiendo esa realidad, yo veo también que entre las trece o catorce provincias más prósperas de España están las tres que componen Aragón. Perdonadme un momento. Cuando en ese mismo ranking yo veo cuál es la segunda Comunidad más próspera de España, veo a Cataluña, y entre las diez primeras provincias de España están las cuatro provincias catalanas. A la hora de hacer determinados discursos, en líneas generales, discursos llamémosles que ponen mucho acento en el lamento, partamos de la base que partamos.

¿Por qué estoy diciendo esto, desde el punto de vista de lo que yo pienso, en Aragón? Porque creo que es un elemento básico para tener confianza en las posibilidades de futuro. Aragón es una tierra extraordinaria por su historia, extraordinaria por su aportación histórica, extraordinaria por el capital humano que tiene, extraordinaria por las posibilidades de futuro que tiene, extraordinaria porque, si los aragoneses quieren, la pueden hacer todavía mucho mejor. Lo que hace falta es encontrar una política y un proyecto que sean capaces de impulsar eso, no que sean capaces de no impulsarlo, de ir hacia atrás.

Uno tendrá que estar convencido de sus posibilidades. Si uno se levanta todos los días por la mañana diciendo "qué desgraciado soy y qué poco me quieren, y además me quieren poco y además soy muy desgraciado, y, además de ser muy desgraciado, me quieren poco...". Es que no es así. Si uno se dice "esto tengo, esto puedo conseguir y esto voy a desarrollar de cara al futuro", ahí es donde se ve la potencia de una Comunidad, de un partido, de unas ideas y de una política.

Cuando he venido aquí, estaba viendo y estaba sobrevolando un poco las obras del AVE a Aragón. He visto algunos debates que a mí me han parecido asombrosos; se lo he comentado algunas veces a Luisa Fernanda. Dicen: "el AVE llega a Zaragoza, llega a Aragón, porque está a mitad de camino entre Madrid y Barcelona". Como los de Jaca, esa suerte tenemos. ¿Qué quiere que le diga? ¿Llega o no llega? Llega, ¿verdad? Pues va a llegar. Ahora, a usted, en vez de decir eso, ¿por qué no se le ocurre ponerse a pensar lo que va a hacer cuando Madrid esté a una hora y cuarto de tren de Zaragoza? ¿Cómo va a aprovechar Aragón esa oportunidad? ¿Cómo la va a aprovechar Zaragoza? Y cuando eso esté conectado con Huesca y con Teruel, ¿cómo la va a aprovechar Aragón? Ésa es la política del futuro.

Entonces, perdón, porque vamos a dejarnos de rollos. En la vida política pasan cosas muy graciosas. Vosotros os acordáis cuando yo fui a Teruel el año pasado. Me dicen que para algunos fue una visita inolvidable. Era la primera vez que un Jefe de Gobierno iba a Teruel. Lo hablaba ayer con Clinton. Ayer estuve con

Clinton un buen rato y a Clinton le ha pasado una cosa muy graciosa, y yo lo comentaba con él. Estábamos hablando de muchas cosas, de los medios, y ayer había, no sé en qué periódico --yo no me voy a meter con los periódicos; no va a haber ningún problema--, una cosa muy curiosa, que es que a Clinton le recibieron en Varsovia --venía de Varsovia, en Polonia-- fantásticamente, y hubo un tío, uno, que le tiró un huevo, y además no le dio; le tiró un huevo. Repasando un resumen de prensa, había un gran titular que ponía: "Clinton recibido a huevazos en Varsovia". Le aclamaron por la calle y un tío le tiró un huevo.

Como decía, como era el primer Presidente del Gobierno que iba a Teruel y algunos chiflan, están aprovechando la oportunidad de chiflar; tampoco nos vamos a quejar. Cuando le tiraron el huevo, Clinton dijo: "deje usted a los jóvenes que de vez en cuando le tienen que tirar algún huevo a alguien; no se preocupe mucho". Yo decía: "no te preocupes que chiflen mucho algunos. Es la primera oportunidad que tienen de chiflar al Presidente del Gobierno, pues que chiflen al Presidente del Gobierno. No pasa nada. Si no hubiese venido, no me hubiesen chiflado". Estaban nuestros representantes allí, el Subdelegado del Gobierno y el Delegado del Gobierno, y todos decían: "Presidente, vámonos para acá". Y yo les decía: otra vuelta. "Ahora tenemos que ir a..." Otra vuelta.

La realidad es que hay que pensar en esas cosas que son oportunidades claramente de futuro. Y hoy, como os decía, en ese asunto, y os ponía el ejemplo de las infraestructuras y de la realidad de Aragón, es cómo podemos empezar a construir futuro y es cómo podemos empezar, no solamente a sembrar cosas, sino a cosechar esperanzas.

Yo tengo aquí los datos del desempleo en Aragón. Permitidme que diga: el desempleo en Aragón, según la Encuesta de Población Activa, está en el 8'4 por 100. Esto es estar, no solamente muy por debajo de la media nacional, sino por debajo de la media de paro europea. En los hombres, según pone aquí, está en el 4'9 por 100, en el 5 por 100, que es casi una situación técnica de pleno empleo. En las mujeres está en el 13 por 100, que es muy inferior a la media nacional.

Pero, si voy al paro registrado, tenemos una tasa de paro del 6'8 por 100, y en los hombres del 3'8 por 100, que es prácticamente situación de pleno empleo. Si vemos los afiliados a la Seguridad Social, nunca ha habido tantos en Aragón.

Yo no le digo a usted que no haya que incrementar, por supuesto, ¡faltaba más!, la prosperidad, la actividad económica, y que tiene que haber más trabajo en Aragón y que tiene que venir más industria. ¡Sólo faltaba! ¿A quién se le va a ocurrir decir eso? Digo que hay que partir de esa realidad y que el problema de Aragón no se podrá enfocar como cuando Aragón tenía el 20 por 100, el 22 por 100, de tasa de desempleo.

Cuando hablamos Rodrigo Rato y yo, nuestro problema no es afrontar ya la realidad de la España del 24 por 100 de paro que nosotros nos encontramos, sino la realidad de una España que en muchas Comunidades entre los hombres, como por ejemplo Aragón, tiene una situación de pleno empleo y en la cual lo que era el principal problema español, absolutamente agobiante, se ha transformado radicalmente como consecuencia de la acción de la sociedad española. Ésa es la realidad que nosotros tenemos que afrontar.

Otro compañero mío de Gobierno, que es muy minucioso y en números me lo da todo, que es Paco Álvarez Cascos, Ministro de Fomento, me ha dado unos papeles, que yo no voy a leer, que los lea él cuando venga por aquí, que dicen: habrá la Línea de Alta Velocidad; el "by pass" ferroviario de Zaragoza, que supone 90.000 millones; la nueva Estación en Zaragoza, 29.000 millones; la Línea de Alta Velocidad Huesca-Zaragoza-Teruel, el servicio Zaragoza-Huesca estará a finales de 2002; la autovía Somport-Sagunto; el ferrocarril del Canfranc... No sé, pero aquí salen 890.000 millones de pesetas en los próximos años para invertir en Aragón, de infraestructuras, del Ministerio de Fomento.

Digan lo que quieran de nosotros, pero es que lo estamos haciendo nosotros; lo puedo decir: lo estamos haciendo nosotros. Algunos dicen: "hay que ver qué arrugados estamos, hay que verlo en Aragón". Lo que se quiera, aquí lo que haga falta; pero lo estamos haciendo nosotros.

Antes de subir aquí, he pedido los datos de las elecciones generales aquí, en Aragón, donde tuvimos el 47 por 100 de votos: 341.000 votos. Sacamos dieciséis puntos al que venía detrás. Hablando de elecciones, ahora hay algunas cosas que tenemos que escuchar nosotros con motivo de las elecciones en el País Vasco. No quiero decir si en el País Vasco hubiésemos perdido las elecciones por dieciséis puntos. Otros las perdieron aquí por más de dieciséis puntos de ventaja y casi sumamos más que todos los demás partidos juntos.

Por eso, cuando decía Javier cómo nos tenemos que comportar en Aragón, como el primer partido de Aragón, como el partido que tiene una idea de Aragón. Y tener una idea de Aragón no es estar tirando piedras a Madrid todos los días para ver qué es lo que no se saca de Aragón. Eso hay que decirlo y hay que explicarlo.

¿Qué es lo que, si no, vamos a hacer o no vamos a hacer? ¿Es que vamos a avergonzarnos de traer la Alta Velocidad o avergonzarnos de estar haciendo autovías, o comunicaciones, o vertebración de Aragón? ¿Nos vamos a avergonzar de eso? No, hombre, no. Yo me avergonzaría cuando se me dice que tengo las posibilidades de un país que prospera y resulta que en una zona del Pirineo extraordinaria, con unas posibilidades de desarrollo fantásticas, por ejemplo, para el deporte del esquí, como en Baleares a algunos se les ocurre decir "¿usted de qué vive? ¿Del turismo? Pues me voy a calzar a los turistas", aquí alguno dice: "¿aquí qué podemos desarrollar? ¿El esquí? Me voy a calzar a los esquiadores". Es que es una cosa que no tiene cabeza.

Pero ¿qué problema hay para defender esto? Esto es lo que hace falta en Aragón; lo que no hace falta es lo que hacen algunos. Lo único que yo pido es que lo digamos, pero que además lo digamos con orgullo, lo digamos con coraje, y digamos: me gustaría poder hacer más cosas y, a lo mejor, no puedo hacerlas. Pero ésta es la realidad de la que partimos y es la realidad que queremos mejorar. ¡Sólo faltaba!

Yo le decía a Gustavo --lo he dicho con toda intención-- "solamente ten cuidado de no beberte el agua de Javier Arenas". El agua de Javier es el agua del Secretario General, no te creas tú que es cualquier agua, y hay que tenerle un respeto al agua al Secretario General por si acaso. Pero afrontamos los problemas que tenemos y dentro de la concepción de España afrontamos el problema del Plan Hidrológico.

A mí me ha encantado escucharle a Gustavo decir: bienvenido el Plan Hidrológico. Yo sé las cuestiones emocionales o las cuestiones sentimentales, las sé, las comprendo; pero, cuando estamos hablando de resolver las cuestiones del agua, no podemos estar en sentimientos o en criterios emocionales, ni mucho menos pasionales, sino que estamos hablando de oportunidades y de eso es de lo que se trata.

Aquí, en Aragón, nos hemos comprometido con un conjunto de obras que es el Pacto del Agua, que luego evidentemente y está enmarcado, como decía muy bien ayer Jaume Matas, en el conjunto de los proyectos hidrológicos de carácter nacional. Ayer empezó una obra muy importante, que es la del recrecimiento del Yesa. Yo lo voy a decir y no lo digo para molestar a nadie: que empezamos nosotros, nosotros lo empezamos. Y el Pacto del Agua lo haremos nosotros, probablemente, a lo mejor con la oposición de los que solamente saben decir que no. Y eso será muy bueno para Aragón, el Plan Hidrológico será muy bueno para Aragón, y de un proyecto conjunto para España, en el que España progrese más, crezca más, será porque Aragón crece más, progresa más y es todavía más próspera de lo que es en este momento. Ése es el tema.

Por eso, no se habla de que nadie quede sin agua o de que nadie quite agua a nadie, ningún vaso; se habla de que hay vaso para todo el mundo y de que uno tiene las obligaciones de un país que se llama España y las obligaciones de varias Comunidades, una de ellas importantísima, que se llama Aragón. Nuestros compromisos con Aragón los cumplimos y los seguiremos cumpliendo de cara al futuro. Eso es lo que yo pido que se defienda, eso es lo que yo quiero que se defienda.

Ahora tenemos, a lo mejor, algunos otros problemas en Tarragona, que es donde puede nacer algún problema. Nosotros los afrontaremos también. Pero es que estamos abordando un conjunto de obras que, si la memoria no me falla, importan bastante más de 400.000 millones de pesetas del Plan Hidrológico en Aragón, del Plan Hidrológico. Ya he hablado antes de 887.000 millones del Ministerio de Fomento y ahora hablo de cuatrocientos mil y pico de millones del Ministerio de Medio Ambiente. Estamos hablando de una masa de recursos ingente que va a transformar Aragón. ¿Ese esfuerzo no lo vamos a vender bien? ¿No lo vamos a defender? ¿Vamos a ir por la calle como "arrugaos"? Pues yo voy por la calle diciendo: ¿usted qué ha puesto en toda esta historia nada más que decir que no todos los días, qué ha puesto en toda esta historia?

Los discursos reivindicativos de hace veinte años ya nos los conocemos. Con esos discursos no se va a ningún lado, que es lo que nosotros explicamos ahora también de la España autonómica. Si esto ya es una venturosa realidad en plenitud. Algunos dicen: "vamos a seguir reivindicando en Madrid". En Madrid no hay nada que reivindicar ya casi nada. Lo que hace falta y lo que hay que exigir es que exista un proyecto coherente que tenga una buena decisión y que sirva a la prosperidad del país.

Hay algunos que anuncian todos los días una catástrofe. Nosotros hemos hecho una cosa con el conjunto del país un poco complicada, que no se había producido nunca en España y es que España ha crecido por cuatro años consecutivos por encima del 4 por 100, y se han generado más de dos millones y medio de puestos de trabajo. Este año vamos a crecer al tres y pico por ciento y dicen: "se le están yendo a usted las cosas de las manos". A mí no se me está yendo nada de nada. Vamos a crecer al tres y pico por ciento, que ya se habría dado usted con un canto en los dientes, y yo probablemente también, si hace años nos hubiesen dicho que vamos a crecer cinco años por encima del 3 por 100 y vamos a tener casi tres millones de nuevos empleos en España.

¿Qué me dicen? Lo que no podemos pensar es que esa prosperidad beneficie a todos menos a nosotros. Dicen: "a nosotros no nos llega bien la prosperidad". A usted la prosperidad le llega igual y de lo que se tiene que preocupar es de que no haya esa prosperidad general y de lo que se tiene que preocupar es de cómo aprovecha aquí esa prosperidad de una manera intensa. Pero sí que os lo digo: a comportarse como lo que somos: como el partido más importante de Aragón, como el partido más fuerte de Aragón.

Os voy a decir una cosa, además: hay algunos que ahora, a cuento de unas elecciones, de las elecciones del País Vasco --ahora os voy a decir un par de cosas en relación con eso--, dicen unas cosas un poco pintorescas. A mí me está resultando un ejercicio interesantísimo ver lo que están diciendo algunos de esas elecciones y de otras interpretaciones generales.

Yo os quiero decir una cosa: tengo la impresión de que algunos que se equivocaron en 1996 y se equivocaron en 2000 se van a seguir equivocando y de que el ciclo de Gobierno del Partido Popular es un ciclo de gobierno largo, largo; que las cosas nos van mucho mejor de lo que algunos se hacen ilusión y se piensan que nos van. Y os voy a decir otra cosa: aquí os va mucho mejor de lo que vosotros mismos os creéis y, cuando ahora, superada esa situación y con Gustavo al frente, nos pongamos todos las pilas para decir de verdad cómo hay que llevar Aragón al futuro entre todos y cómo hay que dejar de practicar políticas que nos son malas, todavía mucho mejor.

Aquí, durante bastante tiempo, hay un partido con capacidad de gobernar España, que es el Partido Popular. Ese partido, el nuestro, es el que tiene la capacidad de gobernar España y la va a seguir teniendo, en mi opinión, en el futuro. Por lo tanto, a mí no me importa nada que algunos se sigan equivocando. Yo miro con creciente interés sus equivocaciones y, además, tengo que decir que tampoco voy a dejar de hacer un esfuerzo para que dejen de estar equivocados. Me conformo con que la mayoría del país esté con nosotros.

Ahora permitidme que os hable brevemente de las elecciones en el País Vasco, porque cómo no voy a conocer ni su importancia ni su repercusión.

Nosotros hemos ido a estas elecciones en el País Vasco con un deseo y es que en el País Vasco se produjese un cambio político. Nosotros hemos terminado esas elecciones y no hemos visto culminado ese deseo. Por lo tanto, cuando alguno dice "hagan ustedes un análisis de la realidad", es que tampoco hay que dedicarle mucho tiempo a hacer el análisis de esa realidad. Nosotros queríamos cambiar y no hemos conseguido nuestro objetivo, probablemente, porque, como ocurrió en otros momentos de la vida española --año 1993-- en el conjunto de España, la sociedad vasca no estaba lo suficientemente madura para recibir nuestro mensaje de cambio; la situación no estaba lo suficientemente madura. Eso es así y esa maduración que se necesita en las decisiones políticas en todos los tiempos no ha producido el fruto adecuado o el fruto que nosotros deseábamos que produjera.

Ésa es una cosa y otra cosa es que en España haya veletas más firmes que las convicciones que tienen algunos que circulan por la vida española. Nosotros, que somos un partido de creencias, de principios, de valores y de convicciones, naturalmente nos presentamos a las elecciones con ellas y salimos de las elecciones con esas convicciones.

¿Cuál era nuestra obligación después de esos resultados en el País Vasco? Quiero decirlo con toda claridad: nuestra obligación primera eran los nuestros, porque allí la situación, como vosotros sabéis, no es como en cualquier otros sitios y la primera obligación es que no se da ni un paso atrás. Los nuestros, el Partido Popular del País Vasco, se mantiene en su posición, en sus principios. Nadie tiene la tentación de dejarlo, nadie tiene la tentación de abandonarlo, todo el mundo siente recargada su responsabilidad, saben que todos nosotros estamos detrás y saben que el Presidente del Gobierno está detrás.

Lo primero, los nuestros; lo segundo, si se me permite, los electores.

El conjunto de lo que se puede denominar los partidos constitucionalistas han recibido 575.000 votos. Nosotros, 323.000; pero a esos 575.000 votos nosotros nos debemos a ellos, no sólo a los 323.000, y nosotros tenemos un deber de lealtad, de coherencia, de respeto, con esos 575.000 electores, con todos los movimientos sociales, con todas las agrupaciones, con toda la vida intelectual, social, cultural, que ha planteado una alternativa para el País Vasco y a la política en el País Vasco. Ese deber de coherencia lo vamos a seguir cumpliendo, que nadie tenga la menor duda.

La tercera obligación es el conjunto de España, porque yo sé que había muchas expectativas en el conjunto de España y sé que habido mucha decepción en el conjunto de España. Pero sé también que tenemos que seguir trabajando y que todos en todas partes de España tenemos un compromiso unos con otros, y muy especialmente tenemos un compromiso con el País Vasco; que todo lo que pasa en el País Vasco pasa en cualquier parte de España; que todo lo que le pasa a cualquier vasco le pasa a cualquiera de nosotros en cualquier parte de España, y que estamos dispuestos a seguir comprometidos con esa situación de cara al futuro.

Ésa es la tercera obligación que teníamos después de estas elecciones y es la obligación que estamos cumpliendo.

¿Cuál era la cuarta obligación y la cuarta cuestión principal para mí y que he querido abordar; y más claro de lo que estoy hablando ya no puedo hablar? Ratificar nuestros acuerdos con el Partido Socialista. Yo los vuelvo a ratificar hoy y me alegrará mucho que todo el mundo hable con la misma claridad que con la que hablo yo. Que no haya lugar a confusión.

Ratificamos nuestro acuerdo con el Partido Socialista, porque es la primera vez en la vida democrática del País Vasco que se ha planteado una alternativa política al nacionalismo, con todo derecho, con toda legitimidad, con los deseos democráticos de ser mayoritarios, de ganar y de gobernar. No una cruzada contra

nadie; una alternativa democrática, de gente además amenazada, de gente que ha dejado la vida en muchos casos y de gente que quiere vivir libre. Esa alternativa democrática, con un proyecto del País Vasco y con un proyecto de España, será en su momento mayoritaria en el País Vasco, como ha estado a punto de serlo en estas elecciones. Y yo espero que todos tengan, en gran medida, el suficiente coraje para sacar también estas consecuencias de coherencia y de responsabilidad desde el punto de vista del resultado de unas elecciones.

El quinto punto al que yo me quería referir es el punto de los ganadores, del Partido Nacionalista Vasco. Han ganado y tienen una responsabilidad, y su principal candidato, el señor Ibarretxe, tiene una responsabilidad muy especial, porque ha habido muchos vascos que han confiado en él y en su palabra, especialmente para hacer dos cosas: para no llegar a ningún acuerdo con los cómplices del terror y para afrontar con toda contundencia el fenómeno del terrorismo y la garantía de los derechos y libertades ciudadanas de tantos vascos que los sienten todos los días puestos en peligro. Ésas son las dos obligaciones que se tienen.

Naturalmente, nuestro deseo es alentar a que se cumplan esas obligaciones. No puede haber excusas, ahora lo que hay es responsabilidad. No vamos a entrar nosotros en un juego de personas --ni en la política vasca ni fuera, pero ahora me estoy refiriendo estrictamente a la política vasca--, ya os lo digo y lo subrayo, no vamos a entrar en un juego de personas de si uno dice una cosa y otro dice otra, si uno hace un papel y otro hace un papel. Importan los contenidos políticos. No entraremos en ese juego de que unos son los buenos y otros son los malos; no, no, los contenidos. A lo mejor, hay personas que dicen "lo dejo". Los contenidos.

Quien tiene la responsabilidad de gobernar en el País Vasco, el señor Ibarretxe, tiene sus responsabilidades y yo deseo que las ejerza en esos dos ámbitos con toda determinación, y en el ámbito de la lealtad y del respeto institucional con toda determinación. Tendrá toda nuestra comprensión, toda nuestra ayuda, para eso. Pero, como explicaba el otro día, cuando se plantean en la vida política

expresiones como "diálogos", "vamos a dialogar", muy bien, ¿de qué quiere usted dialogar? ¿Para qué quiere usted dialogar? La democracia, que es un sistema de diálogos, se realiza en el marco institucional y los diálogos funcionan en el marco institucional, no fuera de los marcos institucionales; en el marco institucional. Dialogar para fortalecer instituciones, para fortalecer las libertades, para fomentar el autogobierno, para desarrollar la personalidad del País Vasco en el conjunto de España y en Europa, todo el diálogo que haga falta; eso no es ningún problema. Dialogar para rebasar todos los cauces institucionales ése es un camino que no lleva a ninguna parte.

Yo creo que la responsabilidad de quien tiene en este momento o va a tener el Gobierno vasco es, justamente, entender bien ese mensaje y es entender bien que lo tiene que llevar a la práctica. Si se ha dicho que ni directamente ni indirectamente se contará con los cómplices del terror, nosotros esperar y ver. Si se hace, diremos: muy bien hecho está; pero que se haga; si no se hace, diremos: ése no es el camino que usted había anunciado y por el cual muchos ciudadanos le han votado; y, si se pretenden los puntos de encuentro para el fortalecimiento institucional y el respeto de las reglas, ahí estamos. Ése es un buen camino; si se pretende derruirlo, no es un buen camino.

Por favor, que no se sigan poniendo en la medida de lo posible, ejemplos foráneos, apelando al diálogo, porque eso no es así. Ya lo he dicho: la "vía irlandesa", la vía no sé cuantos... Que no es así. Yo ha he explicado que hay quien pretende que rinda uno mañana y hay quien pretende que se rinda uno dentro de cinco años, y yo digo: usted no entiende mi problema, es que no me pienso rendir. Además, lo que digo es que no es lícito que usted busque la rendición de nadie apelando a la violencia o aprovechándose de ella; lo que es lícito es actuar siempre en el marco institucional y el marco constitucional.

Ése es el camino que hay que seguir y yo aliento ese camino; pero aliento sin ningún tipo de reservas ese camino. Lo que pido, por favor, es que se hable con claridad y que se diga con claridad, cuestiones de personas al margen, lo diga

quien lo diga, y apelemos estrictamente a los contenidos y no establezcamos elementos de confusión.

Tenemos puntos de encuentro, la Constitución y los Estatutos, y digamos lo que son: puntos de encuentro. No hagamos de los puntos de encuentro puntos de desencuentro o no empecemos a decir si eso es un cauce o no es un cauce, o es un límite o... No, es un punto de encuentro básico para la convivencia de los españoles y nosotros lo defendemos.

Hay quien nos dice "ustedes se apropian de la Constitución y del Estatuto". Yo me apropio de nada, simplemente lo defiendo. ¿Por qué? Porque es en lo que creo; además, porque ha habido más de diez millones y pico de españoles que me han votado para que defienda eso, y lo voy a seguir defendiendo, y, además, porque mi partido en el País Vasco, mi partido, es el segundo partido más importante del País Vasco, que tiene detrás a más de 300.000 personas en el País Vasco y ha formado una alternativa que merece la pena ser mantenida y ser tenida en cuenta.

Para todo eso yo pido, no solamente respaldo y comprensión, sino también pido respeto. Nosotros no es que pidamos mucho; pero nosotros, que hemos hecho todo eso y que hemos pagado un tributo impresionante por defender estas cosas, lo menos que podemos pedir es que, además de pagarlo, no se nos insulte. Lo menos que podemos pedir es que, por favor, no se nos insulte.

Eso quiero reiterarlo hoy aquí, otra vez más, en Aragón, porque me parece también que forma parte de los elementos esenciales de lo que es una dinámica política lógica y deseable. Pero yo quiero decir que, con todas las dificultades, existen muchos motivos para la esperanza, existen fundados motivos para la esperanza, y este partido, que ha dado prueba en todas partes de lo que es capaz de hacer, lo seguirá haciendo. Y os pido que aquí, en Aragón, en el espíritu que aquí hemos hablado, con nuestro nuevo presidente, Gustavo, a quien deseo toda la suerte y estoy seguro de que la va a tener, sigamos dando pasos adelante, con

coraje y con determinación. Tenéis centenares de miles de razones para hacerlo y cada razón la tenemos que convertir en una esperanza más de futuro.

Suerte y muchas gracias a todos.